Año I MONTEVIDEO N.º 6

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1,00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0,08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	$ 3.50

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daiman número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, ABRIL 6 DE 1884

¡Patria!

La Patria en la Edad Antígua, significaba devastacion y predominio. Una codicia irresistible de engrandecimiento territorial, arrastraba las legiones de un continente á otro. La muerte; era la gloria de los que sucumbian,el olvido, el galardon con que premiaban el heroismo del soldado victorioso; los cónsules, que gozaban obscenamente de las delicias momentáneas de la paz, estipulada sobre bre montones de cadáveres.

La Patria en la Edad Media, significaba terror, opresion, fanatismo religioso, que avivaban la tea de la guerra; para satisfacer las ambiciones de los mandones papas, duques ó reyes que infestaban la Europa; ludibrio de sus ignominiosos caprichos.

La Patria Moderna, fué la realizacion de un sueño de generosos corazones, que, creian que abatiendo las tiranias del feudalismo ó arrojando de un lugar cualquiera al extranjero, creian repito, colmar las aspiraciones que de bienestar universal soñaban con la Libertad, la Justicia y la Igualdad de las Constituciones.

¡Decepciones! El tirano absoluto cedia su trono ó la silla presidencial al tirano Constitucional.

Cuestion de forma, la sustancia es la misma.

El *nacionalismo* como ántes el *extranjerismo*, pesa sobre el pueblo que no tiene ningun ideal, ningun porvenir; como una enorme pesadilla lo abruman los mismos impuestos, las mismas arbitrariedades, la misma tirania.

¿Qué nos importa á nosotros que Cuba gima bajo el sable español?

¿Será éste mas despótico que el sable de un dictador ó presidente Cubano, si mañana declarase esa isla su independencia?

Lo mismo. Cuestion de forma.

⁂

¡Patria! Sonora y bella palabra sin duda. pero que costó torrentes de sangre á la humanidad. Engendra la envidia, la calumnia, el desprecio, el ódio contra otros hombres, por el solo motivo de haber nacido en determinado pais.

En nombre de la Patria asolaron sus campiñas, sus ciudades, sembrándolas de muertos las guerras civiles; las traiciones, los crímenes políticos, fueron los medios con que un bando abismaba á otro... Vuelve pero éste, siempre en nombre de la Patria á recuperar sus fuerzas, su vitalidad y su puesto le combate, y la sangre corre nuevamente á torrentes por el valle humano. Y, de esta horrenda orgia sanguinea se levanta la tétrica figura del gobernador, rodeado de sus adictos, aduladores degradados de las dignidades de hombres para gobernar á un pueblo; para regir los destinos de una nacion. Emigran los vencidos maldiciéndola, que escapan á la persecucion del adversario vencedor, triunfan los ambiciosos, se enriquecen, coartan la libertad é inundan el pais de gabelas.... y todo en nombre de la Patria.

La Patria, jamás ha brindado al pueblo ningun beneficio, pero sobre sus debilidades han encontrado la tierra soñada de las riquezas los gobiernos, y eso cuando no crean dificultades con otros, para apelar al último al patriotismo del pueblo, lanzándolo á los horrores de la guerra.

⁂

Para los socialistas la Patria es el Universo.—La fraternidad su religion.

Amamos á todos los hombres como á nosotros mismos, sin distincion de raza ni nacionalidad.

Nuestras aspiraciones, forman el ideal mas bello, el mas humanitario. porque es universal: porque nació del seno de una nueva generacion sensata é ilustrada, que trabaja unida y compacta á la demolicion de una vieja carcomidad sociedad, esparciendo las ideas del Nuevo Credo; que más feliz palanca que la ideada por Arquímedes la arrancará de sus goznes para abismarla en el precipicio de la nada; que busca ansiosamente la igualdad; derribando los privilegios que tienden por todo el mundo; prostituir, dividir, escarnecer los hombres, que anhelando en fin, la armonia, la concordia entre raza y raza, nacion y nacion, proclama desde ahora, la unidad, borrando las odiosas fronteras.

Terminaré diciendo con el ilustre filósofo Volney:

«¡Oh Naciones! ahuyentamos toda discordia y toda tirania; no formemos más que una sociedad y una gran familia; y pues que el género humano no tiene sino una misma constitucion, que no exista para él mas que una ley, y que ésta sea la de la NATURALEZA, ni mas que un código, el de la RAZON; ni mas que un trono, el de la JUSTICIA; ni mas que un altar, el de la UNION.»

Fuego.

La propaganda

La propaganda mas eficaz es la meditacion, cuando se huye de frívolos pasatiempos, cuando hay rectitud en nuestras intenciones y cuando, frente á frente de su propia historia, se entrega cada cual al exámen de los hechos que constituyen nuestra vida social.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Tù has obrado bien compañero. Los buenos y amorosos padres que te dieron el ser soñaron para tí lo que todo padre sueña dentro de esta sociedad de egoismo é individualidad en que, por fuerza, vivimos.

En el primer tercio del siglo, se comprende que hayan sido dominados por los dos fanatismos de esta tierra en aquellos tiempos.

Ellos te dirigieron hacia la pobre rutina que les cegaba; ellos no comprendian que fuera de la fé de los milagros auxiliado con una posicion de privilegiado y de señor, podrias ser dichoso en este mundo, y bajo aquel equivocado concepto te vistieron (muy niño todavía) un uniforme, ciñeronte una espada y con verdaderas lágrimas de ternura te despidieron enviándote á la defensa de la religion de tus mayores.

Puesto en el trance cruel te hiciste hombre, abandonaste la esclavitud voluntaria y, convertido en obrero, te despediste para siempre de la aberracion en que te colocaron decidiéndote á conquistar tu libertad, es decir, el alimento de tu cuerpo y de tu inteligencia, por el único medio de lograrlo, que es el trabajo y la asociacion.

Obraste bien, compañero, y puedes afirmar que dichoso el mal que nos dá experiencia, dichoso el desengaño que nos aprovecha.

En país extraño, sirviendo de pasto á la explotacion de un burgués, que por 12 horas de tarea en un bello arte paga menos de la mitad de lo que produces, has tenido que meditar sobre lo que orgullosamente se llama justicia en la tierra, acerca de ese «dar á cada uno lo que les suyo» y el resultado de tus investigaciones

fué conocer que todos carecemos de lo que nos pertenece, porque ni el hombre de bien tiene dicha, ni el infame holgazan castigo; por el contrario has visto, en el extrangero como en tu patria que las acciones vituperables forman parte integrante de las costumbres sociales, has visto que la explotacion, el fraude, el robo en alta escala, la calumnia, la seduccion, etc. se llaman negocio; has visto que el aprovecharse del sudor ageno y con él constituir fortunas se denomina trabajo; has visto que insolentes minorias de la humanidad se hallan constituidas en directoras y gobernantes de los pueblos; has visto que el derecho de conquista con su cortejo de guerras, astucias y diplomáticas raposerías, es la base de los códigos nacionales, has visto que la moral es una palabra acomodaticia y de doble significacion, segun los tiranos la aplican par a uso de sus víctimas ó del suyo propio; has visto que la prostitucion del hombre y de la mujer es moneda corriente reconocida y reglamentada por los que rigen los Estados; has visto que mintiendo creencias en los dioses y en vidas extranaturales el verdadero Dios es el dinero y el único derecho la fuerza ó el engaño... reparaste tanto dolor, tanta infamia en lo que se llama constitucion de la moderna sociedad, que no ha podido menos de escandalizarte y asistido de fiera energía que dá la edad juvenil y la conciencia de los derechos, juraste hacer causa comun con los desheredados, con los perseguidos, con los asalariados y no pensar en otro objeto que en la emancipacion colectiva para conseguir lo que necesitas.

Acuérdate siempre de que si no se redimen los que como tú están esplotados, tampoco te redimirás; acuérdate de que la union es la fuerza y que (para ejemplo nuestro) todos los poderes que ha habido y hay sobre la tierra, no son otra cosa que el resultado de asociaciones mas ó menos inteligentes que cuando les llega su hora se manifiestan y triunfan; acuérdate de que nuestra patria es el mundo, nuestra familia la humanidad, nuestra autoridad el amor, y nuestra propiedad lo que producimos.

Jamás olvides la solidaridad, que es la más pura de las abnegaciones. A la caridad voluntaria, á la degradante limosna opon el reconocimiento del derecho que todo ser oprimido tiene de tu auxilio intelectual y material.

Nunca es pequeño ni imponente el hombre para hacer el bien.

Precisamente así como las grandes transformaciones de nuestro planeta son realizadas por millares de millones de diminutos seres envueltos en las ondas del aire y del mar, asi como la ciencia, la moral y la verdad que constituyen la idea y la razon universal no son el producto ni el patrimonio de unos pocos hombres por fortuna y casualidad más instruidos, sino de todo el género humano; del mismo modo el progreso y sus reformas han de lograrse con el concurso de todos los pequeños, de los llamados ignorantes cuyo gigantesco poder se halla adormecido por la desunion.

Sé, como todos debemos ser, apóstol de la nueva idea. Convencidola, convence á los demás. El ejemplo de la virtud práctica es el mejor folleto, los miembros de tu familia y los amigos los mejores neófitos á quienes conviene dedicar la palabra, y el no ceder un ápice de tus justos derechos lo más importante de todo.

Kropotkine (1)

¡Salve, ilustre Kropotkin! noble campeon
de la idea que nuestros pechos inflama:
tu voz es recia como la rebelion,
cuándo el derecho de los hombres clama.

—

Con ademan que corresponde al fuerte
dijiste; ¡heróico! con severo acento,
desdeñando la cárcel y la muerte
que abatir pretenden al pensamiento.

—

—En la cabaña del infeliz pastor,
aprendí con afecto al pueblo amar;
en el suntuoso palacio del señor,
á la nobleza aprendí á despreciar—

—

No han marcitado tu sublime idea
las iras de la clase prepotente,
pero, cuál diosa que nuevas fuerzas crea,
templó al dolor, tu alma noble y ardiente.

—

Ça ira.... ya el pueblo su corazon educa
al amor de la radiante Libertad;
sobre el error de una época caduca,
ya despunta el aureo sol de la verdad.

Fuego.

La historía del pasado

Gemia el siervo. — hoy obrero, — bajo todo género de sufrimientos: la diversidad de razas convertia al desheredado en paria abyecto, en aherrojado esclavo: el terruño usurpábale el sudor; la mesnada réclamaba su cuerpo; su hogar yacia bajo la jurisdiccion del inmoral derecho de pernada, y su vida pendia de las iras ó del antojo de desenfrenados magnates.

»Estos mismos, movidos por la feroz envidia y por la ambicion mas insaciable, destrozabanse brutalmente, sin que la razon fuese oida y el derecho respetado. Apoyados en el privilegio y la fuerza; celosos de sus prerogativas, engendradas al calor de la mas estúpida concuspiscencia; refractarios al consejo y al deber, atropellaban á los pueblos y se burlaban de los reyes. Oligarcas turbulentos, cuando á sus miras cumplia dignábanse proteger al principe, quien frecuentemente recompensaba tales servicios con florones de su propia diadema, temeroso de los instintos rapaces de sus famélicos feudatarios.

»Hé aqui la institucion del feudalismo, bastardeado en su mismo orígen. Puente entre los bárbaros y los tiempos modernos, sobrepuja á aquellos en sus depredaciones, débese únicamente á su mision como sistema gubernativo, que impulsando, aunque resistiéndolo, al progreso social, no puede menos de repeler la esterilidad absoluta. A la sombra de la religion, y sobre las ruinas de aquellos tiempos en que Grecia y Roma, el Egipto y la India brillaron con luz deslumbradora, levántase el feudalismo sirviendole de base la explotacion del suelo, la propiedad territorial, y el medio de conservacion y acrecentamiento el derecho insolente de conquista.

»Pronto aspira á mayores bienes; y siendo dueño de las cosas, quiere tambien serlo de los hombres, resucitando en mas odioso grado la esclavitud romana y las impurezas del paganismo. De agricultor se convierte en guerrero, de colono en conquistador, de padre del desvalido en su despóta y verdugo. El feudalismo está armado formidablemente: su cuerpo es el castillo; sus ojos son troneras; la espada su lengua y su saludo la muerte. Sin adjurar sus creencias religiosas. Antes bien ufanándose en profesarlas; pendiente del cuello el relicario y en la mano el homicida acero, ese gigante todo lo atropella. Lleva la verdad en los lábios y la impostura en la mente. Predica la moral y asombra al mundo con la trágica série de sus sangrientas tropelías, quiere con la razon consolidar la justicia, mas no lo permite su empedernido sentimiento. Este es el feudalismo hasta el siglo XV: esta es la obra que aniquilará este siglo. Epoca de agitacion continua y de trastornos sin fin la de su dominacion infausta, las clases se encuentran frente á frente, se cuentan y el pueblo se halla superior á sus odiosos opresores: lucha por su emancipacion, mas sus esfuerzos se estrellan en las murallas de granito, y sus helados cuerpos *adornan* las almenas del castillo. ¡Bárbara lucha en que la fuerza del derecho es avasallada por el irracional derecho de la fuerza! Pero la *pólvora* brotará la *imprenta*, y con estos elementos poderosos, puestos al servicio del Progreso, la justicia triunfará, levantándose sobre todas las tiranias.

«Con efecto, hé aqui la pólvora surgiendo del fondo de un cláustro en Alemania: es un monje ascético quien ha fundido el rayo tormentoso que abatirá los torreones y desmantelará las fortalezas; es Schwartz, quien esparcirá su invento por el mundo, aquilatando el valor de los hombres por la fuerza de los corazones y destruyendo las ventajas del juego de las armas entre los combatientes. Es el principio de la emancipacion de pueblos y la señal de sumision de los señores. En la general conflagracion que á la Europa aflige, y el fragor de la revuelta lid de la nueva idea en pugna con las ideas antiguas, los pueblos luchan por su independencia las clases todas por su preponderancia.

»Lúchase entre las religiones, entre las instituciones, entre la manera de ser de los pueblos, de de los reyes y de los señores. La tierra fermenta, ruge sordamente y amenaza estallar cual comprimido volcan: es el parto de la Edad Media, que sucumbie al dar á la luz la Edad Moderna: la idea se sobrepone al hecho, y la luz de la verdad aparece dilatando los horizontes del mundo.

»¡Ha nacido la Imprenta!»

. . . . . .

»Estamos en la edad de oro de la Imprenta. Los rezagados restos del feudalismo huyen ante la luz de la publicidad. Hay crímenes, mas se ocultan con cuidado: témese las represalias de la Imprenta. Los papas, los emperadores y magnates, y hasta las mas impuras pero elevadas meretrices, quiérense congraciar con el nuevo invento que tan fecundo habia de ser en sus resultados.

»Ha muerto Guttemberg, y ha muerto Just y ha desaparecido Schoeffer, pero no le faltarán sucesores que embellecerán el arte que lleva por tema *la luz rompiendo las tinieblas*. Todo es elogios, todo es ditirambos á la Imprenta. Se ha trasformado el mundo.

»Pero ¡ah! que la reaccion no está léjos! semejante á las mareas del Océano, cuyo flujo y reflujo que se suceden sin cesar, la Imprenta, al mismo tiempo que aspira las oleadas del aplauso, verá alzarse en su contra las furiosas olas de la represion. El pontifice Borgia resucitará la censura de Tiberio, Francisco I distraerá su hipocondria arrojando á las llamas á Dolet, gran filósofo y pensador, por que ha impreso una Biblia protestante. Se quemará en Roma, en Italia, en Alemania, en Inglaterra, Francia y España, y será lo que arda hombres y libros.

»Mas ¿qué importan los alardes terroríficos? Poderoso gigante del mundo moral, situado en su centro para templar la impresionabilidad y el vértigo de las pasiones, la Imprenta resistirá incolume las tentativas de la lisonja y los embates del vituperio, como la roca granítica enclavada en los abismos resiste, siempre innoble y erguida, el beso de las auras y el azote de los huracanes.

«Viene luego la calma, y otra vez los príncipes se muestran partidarios de la Imprenta. Felipe II hace su *archi-impresor* á Platino; el mismo Cárlos II no la mira con indiferencia; Felipe V costea de su peculio, nuestro primer *Dicionario de la Lengua*, y Cárlos III funda en Madrid la Imprenta Real de España, colma á los tipógrafos de mercedes y los exime del servicio militar.

«Hoy existe la Imprenta en todo el mundo. Ha salvado los mares, ha traspuesto las montañas. Hasta los chinos la han adoptado. En la América la intro

---

(1) Kropotkine perteneció á la nobleza Rusa.

dujeron los españoles; los portugueses en Africa y en la India los ingleses, para no detenernos á particularizar localidades; pues sabido es, que alli donde la civilizacion se asienta, alli brotan como por encanto las Imprentas. Vémoslas en la Argelia y mas recientemente en Marruecos.

. . . . . .

»Si como dejamos dicho, vino esto á convertir al siervo en ciudadano, á aniquilar el bárbaro é inmoral derecho de pernada, y á ser la pólvora que destruyera el feudalismo con toda su cohorte de señores de vida y haciendas, de horca y cuchillo, y gracias al egoismo de la clase media—que es la que verdaderamente se emancipó—si bien le dió al pueblo los derechos politicos declarándole pomposamente *igual ante la ley*, dándole derechos que son un horrible sarcasmo ante el sistema económico actual, que deja á una inmensa parte de la humanidad sumida en la mas espantosa miseria, creando el proletariado.

»Si en la Edad Media vino á ser odioso por la tirania y monopolio que engendraba el feudalismo territorial. no lo será menos el actual feudalismo industrial, que tan hipócrita como aquel, su único objecto es producir mucho y barato aun á trueque de que se mueran de hambre miles de trabajadores, que no ganando lo suficiente para alimentarse pagan un enorme tributo á la muerte á causa de la miseria, en que nos tiene sumidos el capital.

Para la clase media, su Dios, su moral, su virtud está sintetizada en estas frases: «*El Tanto por ciento.*»

»Pero la Imprenta vendrá de nuevo al auxilio del progreso y despertando al cuarto estado, le dirá que es inmoral, que no es justo; y que está fuera de toda duda el indiscutible derecho que tiene á la existencia.

«Por esto vemos en casi todas las naciones la cruda persecucion que los magnates y privilegiados hacen á la imprenta que quiere volver por los fueros del Progreso, desconocidos por la clase media, esa clase metalizada que debe en su mayor parte al benéfico influjo de la Imprenta el asiento que ocupa en el banquete social.

«¡Pero vano empeño! el Progreso triunfará por encima de todos los obstáculos y tiranías, y cumpliendo con su abolengo revulucionario, destruirá todo lo que se oponga al triunfo de la *Verdad*, la *Moral* y la *Justicia*.

El Presidario

Hoy rompo mis cadenas en pedazos,
Como endebles cabellos,
Y tiendo al muudo mis nervudos brazos
Para asfixiarle en éllos.
Quiero cantar al són de mis cadenas
Mis ódios y mis penas:
Cantar con ronco acento
El ¡ay! desgarrador de mi tormento.

—

¡Miradme, sociedad! ¿Qué hay en mi rostro?
¿Qué horrible maldicion llevo grabada
En mi semblante, que sin trégua arrostro
El espante que expresa tu mirada?
¿Acaso recibí como un legado
El crímen que te aterra?
¿No es absurdo en la tierra
Que exista un desterrado?
¿Soy una fiera yo? ¿Por qué inhumanos
Escarnecen mi nombre?
Y si he nacido un hombre,
¿Por qué no son los hombres mis hermanos?
De mi maldad te asombras
Y por fiera me arrojas de tu seno;
Dame luz y no sombras
Y enséñame á ser bueno.
Mas yo no soy el malvado,
Soy la víctima sólo, el desdichado
Fruto muy digno de tu sér mezquino;
¡Tuya es la enormidad de mi destino!

—

¡Injusta al fin!.... De mi maldad te quejas
Y con muros y rejas
Del resto de los vivos me separas
Y al lobo carnicero me comparas!
¿Por qué cruel conmigo?
¿Soy acaso entre todos mis hermanos
Tu peor enemigo?
Si de sangre mis manos
Teñí más de una vez, sediento de élla;
Si he sembrado mi huella
De espantosos delitos,
Errores infinitos
Me arrojan al mal endurecido
Y el error en tu seno he aprendido.
Digo. .. si son errores
Esos que al practicarlos *los señores*
Quedan impunes, y tan sólo alcanza
A mi, *el descamisado*, la venganza.

—

Yo bien sé que hay millares de ladrones
Que en el mundo son libres, respetados,
Que viven rodeados
De buena fama y fausto y atenciones.
Que desde el Padre Santo,
Que maneja la hijuela
De San Pedro y su abuela,
En la que *afana* un respetable tanto;
Hasta el más ruin tendero
Que despacha un comino,
Todos roban dinero;
Y pasa por cumplido caballero
El que pone en robarle mejor tino.
Que no sólo matando se asesina:
Que hay asesinos de brutal fiereza
Y el mundo les inclina la cabeza
Y hasta la ley se inclina:
Que no hay crímen alguno
Que no tenga en el mundo cien factores
Encumbrados señores,
Miéntras lo paga encadenado uno:
Que la justicia sólo
Se ensaña en el más *bolo*,
Y no llega el tormento
Al que practica el crímen con talento.

—

¡Temblad, jueces, canalla!
Atasteis á mi cuerpo una cadena
Por tomar un copon y una patena;
¡Miserable quincalla!
Y yo, juez, qué cadena os ataria
Por haberme robado
La libertad, que es mia,
El aire que en prisiones me ha faltado
Y hasta la luz del dia?

—

¡Temblad, temblad! Muy luégo
Más no atará mis brazos;
Entre escombros y fuego
Herirá vuestro rostro hecho pedazos.
Ya mi puñal afilo,
Cruel venganza el corazon me grita,
Y mi alma se agita
Como el mar intranquilo.
¡Ya se conmueve el mundo! Mis hermanos,
Millones de homicidas,
Con teas encendidas
Y ensangrentadas manos,
Y rostros súcios y conciencias negras,
Estúpidos, protervos,
Cual bandada de cuervos,
Murciélagos y *suegras*;
Cien legiones de horribles presidarios,
Con ojos incendiarios,
Arrastrando cadalsos y cadenas,
Y con las manos llenas
De sentencias de muerte,
Se alzarán sobre *él* con fiero intento.
¡Ah, cuánto me divierte!
¡Qué dicha! ¡Qué contento!

—

Deja, deja que cante;
Mi voz enronquecida no te espante,
Que es mi rencor profundo:
¡*Quiero cantar la destruccion del mundo*!

Mariano Chacel

¿La maquinaria moderna ha mejorado la condicion del obrero?

Cuestion es esta, que se pone tantas veces sobre el tapete de la discusion en círculos y casas particulares, que raras son las personas que de ella no se han ocupado, y no obstante, parece que aun no se han fijado sus extremos de un modo concluyente,

En todas épocas, pero mas ahora con la Exposicion de París, se pondera la utilidad de los modernos descubrimientos, en especial en lo relativo á la maquinaria: y mientras las publicaciones científicas é industriales de todas clases se entusiasman á cada uuevo invento, que viene á aumentar el catálogo de tantos, como en lo que vá de siglo han surgido de la humana mente, se puede patentizar la prevencion ó repugnancia con que ven su aparicion una gran parte de aquellos, que mas directamente están en su aplicacion interesados; los que prestan su esfuerzo corporal para su funcionamiento; en una palabra, el trabajador. Y es que si este criterio no le puede ser dictado por una instruccion, que en la mayoria de los casos desgraciadamente no ha recibido se lo dicta su propio instinto de conservacion. Porque sabe por esperiencia, que si el obrero de hoy con el auxilio de la máquina produce dos veces mas que no producia hace medio siglo sin ella; lo mismo ahora que entonces está sujeto á las alternativas de la demanda de los productos, y que por consiguiente, aunque produzca mas, como que el total de produccion de la masa social no se reparte equitativamente entre sus individuos, y como que son tan numerosos los que sin producir consumen, claro está que una vez satisfechas las necesidades del consumo del obrero, que es quien habrá proveido á todas estas necesidades, quedará sin trabajo y por consiguiente sin pan, es lo que ha sucedido en Paris últimamente con los 100,000 obreros sin trabajo. Y mientras los que gozarán del fruto de su esfuerzo, tienen asegurada la existencia, él solo tendrá el hambre en perspectiva, y mientras verá á los que deberian ser sus hermanos, vestidos con la ropa que habrá elaborado, él tiritando en el corazon del crudo invierno, no tendrá un abrigo con que resguardarse de las inclemencias del cielo, que en harta medida se juntan á las inclemencias de los hombres.

Si á los pueblos de la antigüedad se le sujetaba por medio de la fuerza y el embrutecimiento, al de hoy se le sitía por el hambre, haciéndole producir exclucivamente al trabajador, que es una parte, lo que necesita el todo; y esto en el menos tiempo posible, á fin de que á nuestra vez

consumamos solo lo indispensable para no morir, con objeto de conservar en nosotros el motor de sus máquinas, que como á máquinas se nos toma.

Y no se crea que vayamos á anatematizar el empleo de las fuerzas físico-naturales, que gracias á estos inventos se ha logrado todo lo contrario; deseamos emplearlos en la escala mas lata posible, deseamos el progresivo desarrollo de todos los conocimientos humanos, cuyos hechos prácticos y tangibles son esas máquinas, que multiplican nuestras fuerzas casi hasta lo infinito; pero deseamos que se empleen con justicia, y entendemos por esta palabra que si una máquina aumenta en diez sobre la produccion ordinaria y el consumo ha aumentado en cinco, que da la diferencia de cinco á favor de los productores, y hoy todo el mundo sabe quienes son productores y quienes no.

Habrá quien objete que si solo á los que en una máquina se ocupan; debiese ser beneficioso el aumento de produccion que con ella se obtuviese, este mismo beneficio seria solo en perjuicio de los que á ellos tuviesen de acudir para su consumo; pero se comprenderá el ningun fundamento de tal razonamiento, cuando las gentes se convenzan de que nadie debe consumir sin que produzca; y en tal caso, la situacion de ambos, consumidor y productor, se equilibraria por la ley de reciprocidad, porque todos serian consumidores y productores á la vez, cada uno en su respectiva esfera de accion. Y seria tanto mas así, cuanto que los beneficios que de la maquinaria perfeccionada reclamamos, no es el pálido oro, incapaz de dar una hora de verdadera felicidad, sino que queremos que se traduscan en alimentos sanos y abundantes, en instruccion generalizada y exquisita, en horas que poder emplear en el cultivo de nuestro entendimiento y cuidado de nuestras personas y dejar, en suma, reducido el trabajo, que es hoy una desgracia de que no somos, no podemos ser responsables, la de haber nacido pobres, aun simple ejercicio hígiénico, reclamado al par que por nuestra salud, para cumplir las necesidades inherentes á nuestro ser.

Y si para cumplir estas necesidades, trabajando en la medida que suponemos, álguien duda que nos bastásemos, que calcule cuantos son los que hoy á tantos bastan, y verá que cuando todos tuviesemos de contribuir, en la medida de nuestras fuerzas á la prosperidad comun, cuando se hubiese arrojado de la colmena ese enjambre de zanganos lujuriosos y vagabundos que nos aniquila, verá, repito, como trabajando sin quebrantar la salud y nuestras fuerzas, podríamos bastarnos con holgura á todas nuestras necesidades.

Hoy la mecánica ha adelantado, es verdad, hoy con igual esfuerzo humano se centuplica la produccion; pero la mismo ahora que antes el obrero padece hambre y frio. No obstante, movidas por el vapor potentes máquinas abren el seno á la tierra, esparciendo el trigo que á de alimentar á la humanidad; y con el ausilio de otras salen á millones de las fábricas las varas de ropa en que la produccion ha aumentado.

Así, pues, ante esta perspetiva, creemos justo terminar estos pobres puntes, con la misma pregunta que les sirve de epígrafe: «¿La maquinaria modernah méjorado la condicion del obrero?»—D.

Se nos remite para publicar la queja siguiente:

Por mzs desconforme empiezo primero á poner quejas sobre los patrones.

Felicitando al pintor D. Antonio C. Isabela por la puntualidad que ha tenido en no concluir de pagarme la canti dad de 15 $ los cuales son de jornales que me hizo trabajar en los meses de Julio y Agosto del pasado.

Aunque amigos lectores, hay que considerar que una cantidad asi inmensa, es bastante dificil de poderla pagar en ese breve tiempo de 7 ú 8 meses.

F. Gonzalez.

Asociacion Internacional de Trabajadores

Se invita à todos ls socios para la reunion trimestral que tendrá lugar el domingo 6 del corriente á as 2 de la tarde calle Soriano núm. 181 con el objeto de rendir cuentas y nombramiento el Comité.

Se recomienda la asistencia.

El Comitè.

Agentes

A. Martinez Segovia, *Salto.*
D. S. Oreggia, *Sauce.*
Casati y Lercari, *Colonia del Sacramento.*
Santiago Russo, *Las Piedras.*
Manuel Cingunegui, *Fray-Bentos.*

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.
Calle Rincon 238.
Calle Ibicui 149 y 151.

PROPAGANDA SOCIALISTA

LA MUJER

PRECIO 0.04 CENTESIMOS

¿Qué es la solidaridad?

Precio 0.04 centèsimos

En venta en esta administracion, calle Daiman núm. 131.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse à esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.

ABONNEMENT

A LA

REPUBLIQUE ANTI-CLERICAL

JOURNAL ILLUSTRÈ PARAISSANT 8 FOIS PAR MOIS

Prix de l'abonnement 5 reaux par mois